

167

SOLIDARIDAD

COMPROMISO CON LA VERDAD

PRIMERA QUINCENA NOVIEMBRE 1983

Teatro "Q"
UN APORTE REAL
Iglesia en Concepción
EXIGE DISOLUCION DE CNI



Situación en el agro
EL CAMPO YA NO ES LO MISMO

«Q»

UN APOORTE REAL

- Con la conducción de actores profesionales, unos 30 jóvenes integran la primera "compañía de teatro-escuela", que acaba de estrenar la obra de Esteban Gumucio, ss.cc., "Los Jueces y Los Reyes".

DE pie, las casi 80 personas que componen el público de cada función, aplauden largamente. En el escenario, los jóvenes integrantes del grupo "Q"—con las manos entrelazadas—entonan los versos de Esteban Gumucio ss.cc.—con música de Juan Holzeng—que resumen su propia esperanza:

*"Que florezca la vida;
Que corra el río sin sangre,
Que relumbre la justicia;
No la dejemos morir.*

*Se nos quiebran los fusiles;
el pueblo ya se corona,
entrelazando los brazos,
la paz comienza su ronda.*

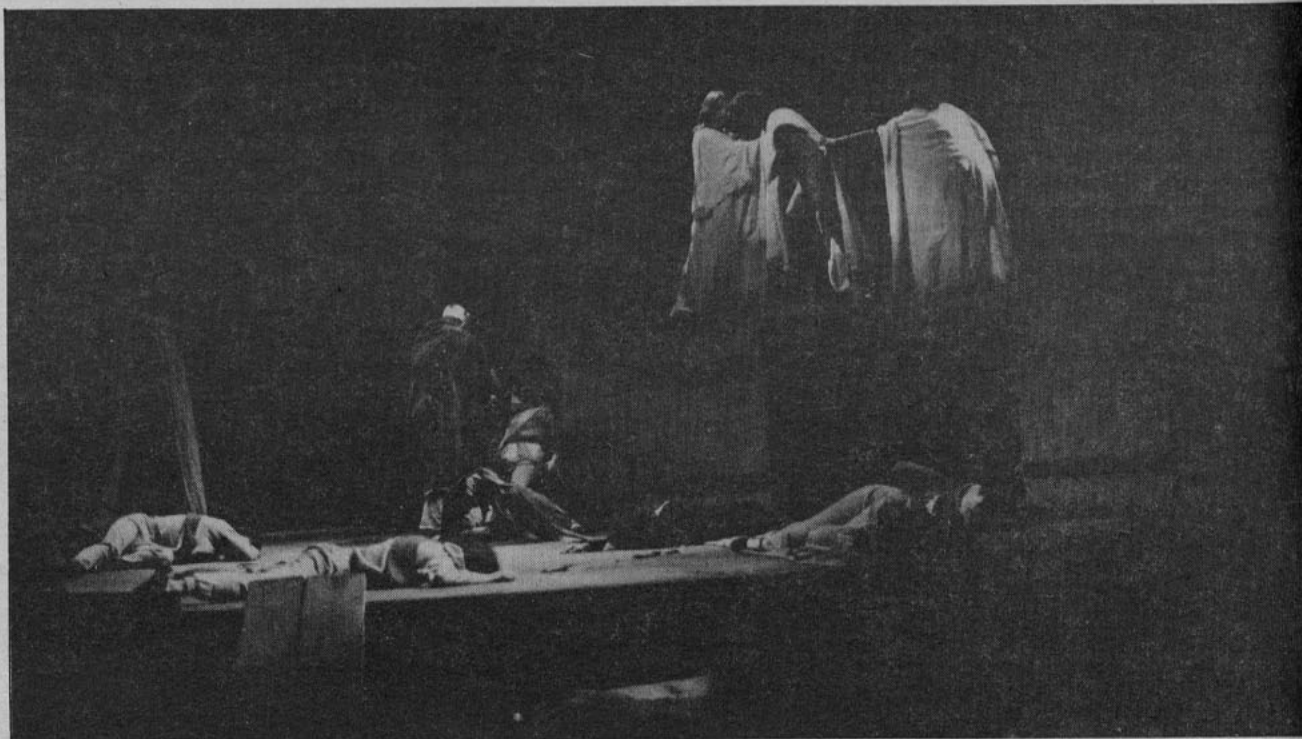
*Hay que cruzar este puente,
hay que amasar este pan,
cante de nuevo la gente,
que relumbre la verdad..."*

Viernes a sábado, a las ocho de la noche, la sala Obispo Enrique Alvear (Santo Domingo 3772) abre sus puertas al teatro. Jóvenes de distintas zonas de Santiago —integrantes de la compañía —escuela "Q"— presentan su montaje del cuento del sacerdote Gumucio, "Los Jueces y Los Reyes", donde destaca principalmente la puesta en escena.

EL CUENTO

La obra narra la historia de lo que sucedió cuando el Rey de Oros con el Rey de Espadas hicieron alianza "y entraron al palacio de los reyes, no por las altas puertas labradas por el pueblo, sino por el forado abierto por sus cañones". Así derrocaron a los humildes Reyes de Trébol que por mucho tiempo habían gobernado con sus ojos siempre puestos en un viejo puente de madera que representaba la justicia: el Puente de la Paz.

Los nuevos gobernantes edificaron un nuevo puente en medio de la plaza del mercado para que "los gritos de los vendedores y compradores" impidieran a los jueces "escuchar los lamentos del pueblo". Más tarde, el Rey de Espadas manda proclamar una nueva ley que "contenía veintitrés privilegios reales y un último, el vigésimo cuarto, que era superior a todas las leyes y privilegios que han existido jamás en la historia de la humanidad... pues



Una hermosa y sugerente puesta en escena es el principal aporte del Teatro "Q".

daba al rey el poder de trocar en transitorio lo perenne y en perenne lo transitorio, sin que poder alguno, ni humano ni divino, pudiese jamás exigirle razón de su cometido".

Pero, llega "el tiempo en que caen los reyes de Espada y cambian de nombre los Reyes de Oros..." y el frágil puente de madera sigue en el centro de la ciudad: "Por él pasará de nuevo el pueblo a celebrar la fiesta de la nueva paz".

Tomando como eje central este cuento, publicado en la revista "Mensaje" de junio pasado, el grupo "Q" va incorporando elementos que, a juicio de entendidos, logran convertir la obra en un verdadero aporte al desarrollo de nuestro teatro.

CON EXIGENCIAS

Hace varios años que el actor y director Juan Cuevas andaba con una idea metida entre ceja y ceja: hacer teatro popular. Comenzó en la Parroquia Jesús Obrero (Zona Oeste), permitiendo así que jóvenes que no encontraban un medio de canalizar sus inquietudes expresaran su realidad y su visión del mundo a través del teatro.

El tiempo pasó y la idea se convirtió en lo que hoy es el grupo "Q". En

él no sólo se trabaja en un montaje determinado. Cuevas, junto a los actores María Cánepa, Héctor Noguera y José Pineda, forman a los muchachos en historia del teatro, expresión corporal, actuación y voz. Junto a los futuros actores, hay un equipo que se va especializando en iluminación, escenografía, vestuario, y al que llaman —amistosamente— "los E.T." (Equipo Técnico). Con ellos colabora Carlos Figueroa.

El grupo —ideado como una compañía-escuela, alternativa a las escuelas de teatro pagadas— se fue formando lentamente. En abril, más de 200 jóvenes se acercaron hasta la sala Obispo Enrique Alvear, atraídos por anuncios radiales o por invitaciones de amigos. De los que llegaron, se seleccionaron los que parecían verdaderamente tener una vocación por el teatro. El horario y las exigencias son estrictas: "Esto es gratuito —explica Cuevas—, pero no por eso es menos serio. Tal vez esa misma gratuidad nos permite exigir al máximo a los jóvenes".

Con el tiempo fueron quedando los que hoy integran el grupo: cerca de 30 muchachos —entre actores y equipo técnico—, de distintas edades y provenientes de distintos sectores sociales, la mayoría de ellos de fami-

lias obreras.

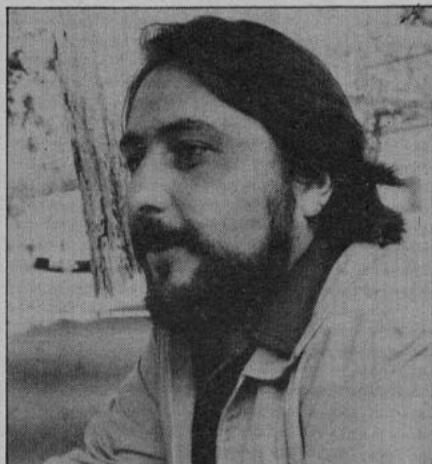
Roberto Sánchez (24 años, trabaja en una librería y vive en la Población Los Nogales) ha recorrido junto a Cuevas casi toda su trayectoria. Le gusta la actuación. Se le nota a las pocas palabras. La idea de esta "compañía-escuela" lo entusiasma, sobre todo porque siente que aquí "lo importante es lo colectivo" y en la medida en que el grupo se vaya convirtiendo en un grupo de amigos será posible lograr ese "estado de ánimo de trabajar unidos" que tanto lo motiva.

TEATRO POPULAR

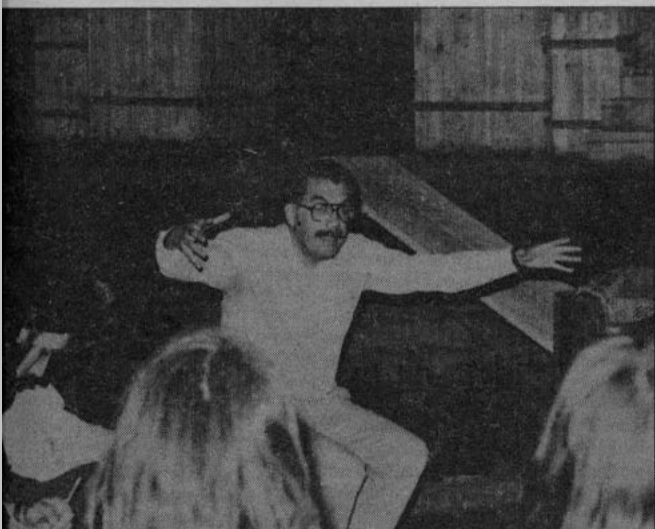
De los actores, Roberto es el más antiguo. Los demás llegaron en abril, y hasta ahora han pasado las duras pruebas. Margarita Manríquez (20 años, secretaria con un sueldo de 5 mil pesos) hacía teatro en la Población San Grerorio. Cuando supo de "Q", su meta fue acercarse para aprender más profesionalmente esta expresión artística, y luego volver a hacer teatro, con lo ya aprendido, en su población. Ahora se da cuenta que el tiempo que le queda como para hacer monitorías, es poco, pero su objetivo continúa siendo el hacer un teatro popular, dirigido especial-



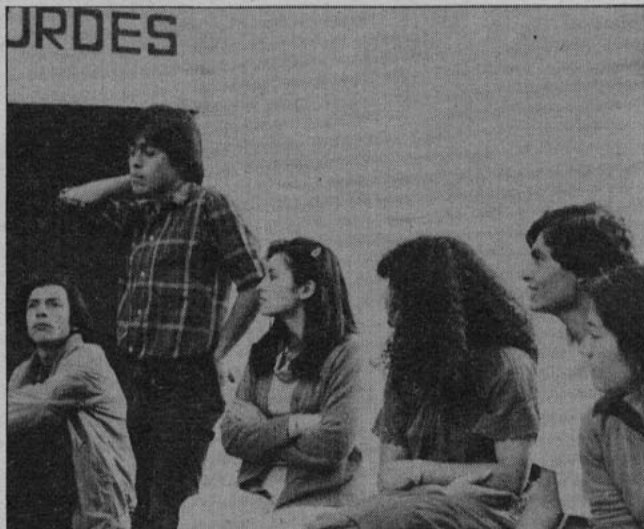
María Cánepa enseña a impostar la voz.



Juan Cuevas.



Reflexionando con los alumnos, José Pineda cuenta la Historia del Teatro.



Algunos integrantes de "Q": Roberto, Edison, Loreto, Margarita, Boris y Patricia.

mente a los sectores poblacionales.

Como ella, Edison Cid (20 años, cesante que prefiere definirse como "dueño de casa") tenía alguna experiencia en la materia. Un año estudió en la Universidad, donde se mantuvo con la ayuda de un crédito fiscal que ahora no sabe cómo va a pagar. Tímidamente dice que "no vio una" en la "U", y que eso tal vez se deba a que allí él sentía el estudio del teatro como algo de laboratorio, mientras en "Q" ("me acerqué porque me dijeron que era gratis"), paralelamente al aprendizaje técnico, el alumno ya está actuando. Valora el

método de enseñanza que aquí se ha implementado, porque —opina— les permite una gran participación creativa. A esto, Roberto añade que la misma participación del alumno "conlleva una relación más humanista entre todos, porque es posible discutir, aportarse, conversar, caerse incluso y luego seguir".

Un mínimo porcentaje del grupo pertenece a sectores medios. Esto ha permitido aportes diferentes a la creación y les ha permitido, incluso, superar roces en la relación que surgen de aprendizajes propios de los distintos sectores sociales. Loreto

Araya (18 años, estudia en un pre-universitario, vive en Tomás Moro con Flemming) quería estudiar teatro (o historia) en la Católica. Como no hubo admisión en esa carrera, decidió esperar un año y se integró a la compañía.

Aquí encontró algo que la motiva hoy especialmente: "la mayoría de la gente que ve teatro es de élite, pero aquí el teatro quiere llegar a todo el mundo y especialmente a gente bien popular. Eso para mí es muy importante: sentir que somos un aporte de cultura y que nuestra vocación está orientada al crecimiento personal y

de la sociedad. Saber que estamos dando un mensaje concreto acerca de nuestra realidad".

Boris Cerda (21 años, estudiante de electrónica en INACAP, vive en la comuna de Quinta Normal, Población Simón Bolívar) y Patricia Martínez (24 años, contadora cesante) son parte de "los E.T.". El primero optó por lo técnico porque cree no tener talento para la actuación y porque estudia electrónica. El se encarga de la iluminación. Patricia sabe más de vestuario y de escenografía. Con pocos elementos han ido aprendiendo prácticamente solos. Y el resultado visto en la obra "Los Jueces y Los Reyes" es alentador.

Pero, aunque se dedican a lo técnico, asisten también a las clases y su integración al grupo es con iguales exigencias que cualquier actor.

ALGO DISTINTO

Lo que más entusiasma a todos es el sentir que están haciendo algo diferente al teatro profesional, principalmente en lo que se refiere a la forma. De hecho, colocar a 18 actores —todos a la vez— sobre un escenario y que no se vea una multitud, y donde cada uno está diciendo algo diferente, es un logro novedoso que ha llamado la atención a los profesionales del teatro que han llegado a verlos allá al galpón de Santo Domingo.

Según Juan Cuevas, lo que allí está presente es "la capacidad de pensar y de expresarse de la gente de nuestro pueblo". Cree que los que lleguen a este grupo y permanezcan en él deben ser personas que no tomen "la cosa cultural como un 'furúnculo', sino como una vocación para, de ese modo, defender la capacidad creativa de la gente de extracción popular que está siendo desaprovechada".

Opina que la incorporación de la juventud media al grupo es necesaria en este momento, porque viven una etapa "transitoria de postergación", pero que el énfasis de "Q" va dirigido al mundo poblacional, porque "ellos son los que preferencialmente y siempre están siendo postergados".

U. Chile UNA FECECH CUESTIONADA

- Nueva directiva de Fecech asume con la reprobación de ocho centros de alumnos del plantel.

CON participación de sólo nueve de los 17 centros de alumnos de la Universidad de Chile fue elegida la nueva mesa directiva de la FECECH, organismo estudiantil oficialista de este plantel. Como presidente fue designado el estudiante de Periodismo Flavio Angelini (22 años, casado, una hija), de tendencia gremialista.

En torno al nombramiento se han suscitado otros hechos que fijan la atención en el movimiento estudiantil de la "U". Como primer dato es

importante tomar en consideración que, de los nueve centros de alumnos, uno representa a la Escuela de Ingeniería (Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas), en donde a finales de octubre —y luego de un plebiscito aprobado mayoritariamente— se realizaron elecciones democráticas de directivas, proceso desconocido y rechazado por la FECECH (entonces presidida por Manuel Sepúlveda).

En estas elecciones participó un porcentaje superior al 41 por ciento del alumnado de la carrera, en con-

traste con su participación —en marzo— cuando fue elegida la directiva oficial (en forma indirecta), que alcanzó apenas a un 23 por ciento. Así, en forma paralela al centro de alumnos oficial —que preside Jorge Morel— los estudiantes de esta Facultad eligieron su propio "Centro de Estudiantes de Ingeniería", presidido por Ricardo Herrera.

Un proceso semejante se está viviendo en Medicina Oriente, donde los alumnos se encuentran eligiendo en forma directa su nueva directiva de centro de alumnos. A la vez, en las carreras del campus Antumapu se espera la realización de plebiscitos para que los estudiantes decidan si quieren elegir su propio centro a través de elecciones directas o mediante votación indirecta.

Mientras plebiscitos y elecciones se suceden, Flavio Angelini ha asumido la presidencia del máximo organismo estudiantil de la "U" con el desconocimiento explícito de los

centros de alumnos de Derecho, ciencias Básicas y Farmacéuticas, Filosofía, Humanidades y Educación, Medicina Norte, Medicina Oriente, Medicina Occidente y el Centro de Estudiantes de Ingeniería, quienes en conferencia de prensa calificaron de "fraude" el proceso de designación de la directiva de FECECH. Angelini, por su parte, expresó que tenía confianza en que la oposición estudiantil sólo contaba con un 20 por ciento de apoyo y desafió a los sectores disidentes de la Universidad a plantear elecciones en todos los centros durante el mes de noviembre.

Los estudiantes, entre tanto, expresan su repudio al sistema de designación de FECECH a través de "cuchareos" en los casinos, que se han repetido en distintas sedes. El 9 de noviembre pasado más de 500 alumnos se reunieron en el frontis de la Facultad de Medicina Norte, en señal de protesta por la instalación de la nueva directiva.